

agricultura

y ganadería

Después de dos meses se desconocen oficialmente las causas de la intoxicación del ganado en Cangas del Narcea

«LAS VACAS SE DABAN CORNADAS» E IMPRESIONABA VERLAS, DICEN LOS GANADEROS

- «El maíz no era como el de siempre, porque al descargarlo se nos pusieron a todos los ojos hinchados y rojos»
- «Este año, entre las intoxicaciones y la seca, tendremos que marcharnos del pueblo a buscar trabajo»
- El suceso está siendo utilizado para atacar a las cooperativas y a la competencia profesional de los veterinarios



Los ganaderos descargando y repartiendo cebada, igual que lo hicieron con el maíz. Enrique del Villar

La noticia fue publicada en los periódicos asturianos hace unos días: «Ante la muerte de dos vacas y la intoxicación de más de cincuenta en el concejo de Cangas del Narcea, a raíz del consumo de maíz importado, la Unión de Campesinos Asturianos hemos denunciado el hecho a la Delegación de Agricultura de Oviedo y se han mandado muestras a varios laboratorios para que, mediante su análisis, se puedan descubrir las verdaderas causas de esa intoxicación y con los resultados exigir las responsabilidades oportunas si hubiese lugar a ello. Parece ser que en otras provincias se han producido también intoxicaciones a raíz del consumo de productos importados. Pedimos que la Administración lleve a cabo un mayor control y el esclarecimiento de los hechos».

Esta noticia, por desgracia, no es la primera vez que se produce, pero esperemos que sea la última. Para conocer más ampliamente el problema hemos visitado a los ganaderos afectados y a los técnicos de agricultura que están investigando las causas.

La muerte de las dos vacas que motivaron la noticia se produjeron en Otero, pueblo del concejo de Cangas del Narcea situado en la subida de Leitariegos.

Francisco Menéndez Alonso nos dice:

«A mí me murieron dos vacas y las otras once se pusieron muy mal, pero gracias a Dios libraron».

¿De que cree que murieron?

«Yo no sabía lo que pasaba, pero fueron los veterinarios los que dijeron que las causas estaban en el maíz».

¿Como sucedió?

«Compré mil kilos de maíz americano a través de nuestra cooperativa, como venimos haciendo desde hace más de tres años. El primer día por la noche les di el pienso, consistente en maíz y un poco de centeno molido en un molino eléctrico, y ya se pusieron enfermas. Al otro día por la mañana les di más y algunas ya no lo comieron. Una de ellas el primer día ya no lo quiso y se puso como loca intentando romper la cadena. Esto sucedió el 9 de marzo, y que yo sepa todavía nadie ha tomado ninguna medida. Al mes vinieron del servicio de plagas a por unas muestras, se fueron sin decir nada y hasta ahora siguen sin decir nada. También llevamos muestras personalmente, al día siguiente de morir las vacas, al

laboratorio de Jove, que tampoco hasta ahora nos dijo nada».

Durante esta conversación, los vecinos de la parroquia, estaban descargando un camión de cebada comprada también a través de la cooperativa y se lamentaban de como los vendedores de piensos compuestos aprovechaban el suceso para desprestigiar la cooperativa, cuando se ha descubierto que con pienso compuesto también hubo intoxicaciones en el pueblo leonés de La Majua y que el ganadero Luis Fernández Menéndez, del occidente asturiano, por darle al ganado pienso compuesto le murió una vaca, varios conejos y un caballo, además de treinta y cinco vacas intoxicadas. Estos piensos compuestos se cree que estaban hechos con el mismo maíz.

Al ganado de José Luis Fernández del pueblo de Gelan también le afectó el consumo del maíz.

«Me di cuenta el día siguiente cuando vi a las diez vacas que tengo todas afecta-

das. Una que estaba para parir, a causa del tratamiento, abortó. Llamé al veterinario y me dijo que no diese más maíz, que estaba envenenado».

Estanislao Rodríguez nos cuenta lo que le sucedió con los perros:

«A mí se me estropeó el tractor y no pude llevar el maíz a casa, así que mis vacas se libraron, pero mi perro no. Un vecino coció harina de ese maíz y se lo dio a sus perros y al mío. A los de él se lo mezcló con grasa y con leche y aunque estuvieron muy enfermos libraron, pero al mío se lo dió sin la grasa y leche, cocido solamente con agua y se murió. El perro por la noche estaba como tonto y comenzó a dar unos ladridos tremendos y tenía la barriga muy hinchada; así se murió».

Francisco Menéndez sigue diciendo:

«Las vacas que comieron más maíz se pusieron más enfermas y a las paridas les afectó mucho más».

«El contrato con la compañía suministradora asegura que fueron realizados los análisis oportunos, ¿qué opina usted de esto?»

«Pues que vengan ellos y lo prueben. Aunque ya lo hemos pagado, yo prefiero tirarlo que dárselo al ganado. Estos son los buenos productos que nos mandan los americanos y mientras los representantes del Ministerio de Agricultura no dan soluciones ni la cara».

«Menuda campaña están haciendo los alarmistas de piensos compuestos en contra de las cooperativas a cuenta del maíz envenenado» —sigue diciendo Francisco Menéndez— cuando ellos compran el mismo maíz que nosotros. Estamos cansados de callar y aceptar todo lo que nos echen. Qué no esperen a necesitar los votos para solucionar el problema, porque a lo mejor se llevan un chesco».

Otro ganadero, José Luis, nos dice:

«Una de mis vacas ya no

servirá para más, abortó y estuvo más muerta que viva. Las vacas se daban cornadas e impresionaba verlas; se ponían como rabiadas. El maíz no era como el de siempre, porque cuando terminamos de descargarlo teníamos todos los ojos rojos e hinchados y tres o cuatro tuvieron unos dolores de cabeza tremendos».

Al final de la conversación los ganaderos nos decían: «Este año, entre el maíz y la seca, tendremos que marcharnos de los pueblos a buscar trabajo».

También fuimos a recabar información a la Delegación de Agricultura de Oviedo donde se está procurando, con la rapidez que los medios disponibles lo permiten, despejar la incógnita y conocer a través de análisis de dónde procede el envenenamiento. Las muestras para su análisis son enviadas al laboratorio de Santander, a Madrid y a Jove. El retraso viene porque el laboratorio de Jove no dispone del equipo adecuado para realizar estos análisis, equipo que nos parece imprescindible para la región ganadera más importante de España. En Santander y Madrid las cosas van más despacio porque en definitiva a ellos qué más les da. Esperemos se agilicen los resultados y que esto sirva para dotar al laboratorio de Jove del material técnico y humano necesario para que estos análisis se puedan hacer con rapidez y seguridad en Asturias.

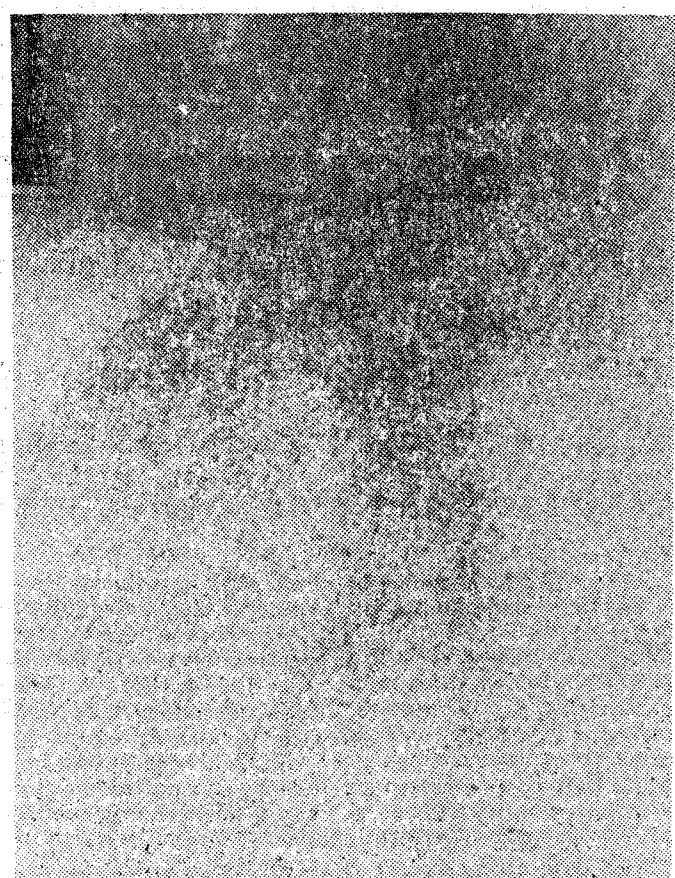
LA COMPRA DE MAÍZ

Las grandes multinacionales del grano en el mundo son cuatro empresas norteamericanas, empresas a las que excepto una no se conoce qué grupo las domina. En España son cinco compañías españolas las que manejan las importaciones de cereales, importaciones realizadas en su mayor parte de Estados Unidos: Compañía Conti-

ental Hispánica, S. A.; Compañía Industrial y de Abastecimientos, S. A. (CINDASA); Internacional de Cereales, S. A. (INTERCERES), SESOTRIS, S. A. E. y TRANSAFRICA, S. A. Estas cinco empresas han aumentado desde el año 1970 al 1980, o sea en diez años, las importaciones en un 330 por 100.

Las ventas se realizan con el cobro adelantado del importe total del pedido y garantizando los análisis de la buena calidad del grano. Esto ha motivado que la Cooperativa Agropecuaria Santa Eulalia de Cangas del Narcea se encuentre con que ha pagado más de dos millones de pesetas por un maíz que no solamente no sirve para nada, sino que ha matado a varias cabezas de ganado y ha motivado gastos para curar a más de cien vacas. Ahora comenzará la lucha por la recuperación del dinero, lucha que esperamos se resuelva lo más rápidamente posible, ya que los afectados, ganaderos asturianos, no están en unas condiciones económicas que les permita sostenerse por mucho tiempo si no se les devuelve el dinero desembolsado en el grano, medicamentos y ganado.

La cooperativa de Cangas del Narcea ha redactado sobre el tema la siguiente nota: «Ante la tardanza por parte de la Delegación Provincial de Agricultura en dar respuesta a los análisis solicitados el día 9 de marzo de 1982, sobre muestras de Maíz que se sospecha no está en condiciones para el consumo, nos vemos en la necesidad de denunciar públicamente la negligencia de dicho organismo. Esta sociedad cooperativa se vio afectada por una partida de maíz comprado a Compañía Intercontinental Hispánica, retirada de los silos Suardiá de Gijón. Este maíz al ser administrado al ganado como pienso, causa trastornos que en dos casos terminaron con la muerte de las vacas. Nos causa bas-



Este es el maíz en malas condiciones.



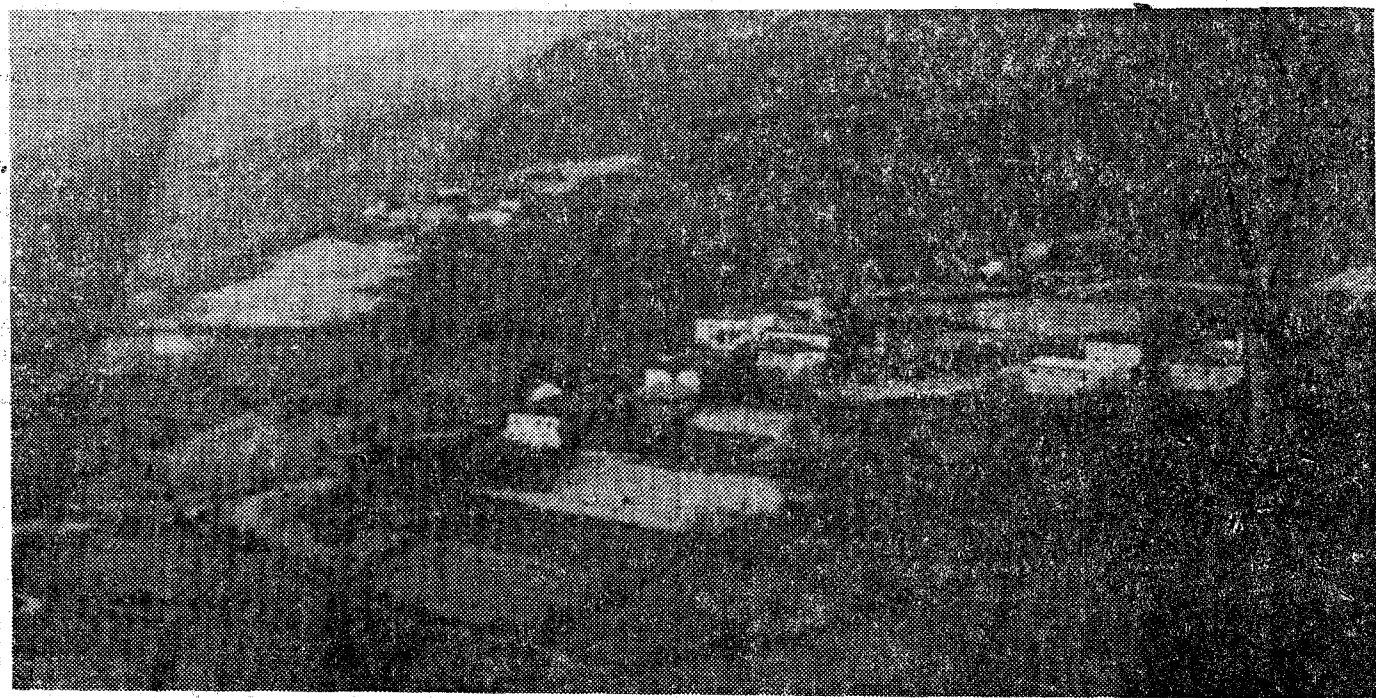
Francisco Menéndez, ante su casa: a él le murieron dos vacas.

tante extrañeza que tratándose de un asunto de tanta importancia le den tan poca importancia los organismos oficiales».

Es triste que todo esto esté siendo aprovechado para atacar al cooperativismo, cuando precisamente la Cooperativa Agropecuaria Santa Eulalia de Cangas del Narcea ha demostrado una gran paciencia y serenidad, sin usar el tema con demagogias e intentando solucionar con inteligencia. Sus socios están haciendo las cosas bien e intentando defender sus intereses por todos los medios legales a su alcance. Están realizando análisis oficiales y particulares del grano, han depositado muestras en el notario y poseen certificados de veterinarios en los que se reflejan la enfermedad del ganado.

Es curioso que alguna de las casas de piensos compuestos, que también utilizaron el maíz, han querido echar la culpa a los veterinarios de la muerte y enfermedad del ganado diciendo que las vacas se habían muerto a causa de los equivocados tratamientos ordenados por los profesionales de la veterinaria.

Es necesario aclarar oficialmente las causas de estas muertes y enfermedades de ganado lo más urgentemente posible, no solamente para solucionar el problema económico creado a los ganaderos, sino para terminar con las acusaciones que se están vertiendo contra los que precisamente tienen menos culpa, como son las cooperativas y los veterinarios.



Pueblos en el puerto de Leitariegos, donde está el maíz en malas condiciones